

OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

Hágase la luz

Por Bertha C. Ramos



Dice en el Génesis 1,3 que, durante la creación, en el principio de los principios, lo segundo que hizo Dios fue separar la luz de las tinieblas. "Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz." "Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche".

Si bien simbólicamente

la idea de tinieblas está ligada a lo oscuro o tenebroso, a la ignorancia, confusión, o penumbra espiritual, en otros aspectos la falta de luz fue para el hombre una obsesión edificante. Fue tal la fascinación por esa mágica irradiación proveniente del sol o el fuego que eran la fuente de la vida, que el hombre se aventuró a recrearla de manera permanente convirtiéndola en factor fundamental para el desarrollo de la humanidad. "No fueron mil intentos fallidos, fue un invento de mil pasos" dijo Thomas Alva Edison al

producir finalmente una bombilla incandescente que duraba encendida muchas horas, y que sigue siendo, en la actualidad, un medio para librarnos de las tinieblas perturbadoras. Hoy en día la luz artificial es un recurso indispensable, y, como es de suponer, un negocio de proporciones gigantescas.

En octubre de 2019 se conoció que la empresa Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. -ISA-, grupo empresarial muy reconocido, dio un paso definitivo para ingresar en la operación vial de nuestro país adquiriendo -bajo el nombre de Con-

cesión Costera Barranquilla Cartagena S.A.S. - el total de las acciones que por más de 24 años estuvieron en manos del Consorcio Vía al Mar. Hasta ahí, como diría el Pibe Valderrama, "todo bien, todo bien". Con bombos y con platillos cerraron el trato "sujeto a las autorizaciones de la ANI, las compañías aseguradoras, y los financiadores de la Concesión." Se hicieron la venia y se dieron la mano, pero, como siempre, comenzó el calvario de los usuarios de tan importante corredor vial. Pocos días después el valor del peaje aumentó de 11.300 a 13.900

pesos, y, como si fuera poco, y según se afirma por falta de claridad en los compromisos con el servicio de alumbrado, se apagaron las luminarias del tramo que comunica a Puerto Colombia con Barranquilla. Las protestas no se hicieron esperar, y durante el breve interludio navideño el aumento tarifario fue postergado; sin embargo, apenas dimos un paso en el 2020, nos clavaron -literalmente- una tarifa obligatoria de 14 mil pesos. Entre tanto, los tramos de la Vía al Mar siguen estando tan oscuros como las lóbregas tinieblas que juntó Dios en el

principio de los principios, un verdadero peligro, una amenaza descomunal para quienes deben ingresar a la presuntuosa Barranquilla que se jacta de ser un polo de desarrollo.

Como es usual, los involucrados en el asunto comenzaron a tirarse la pelota, y entre la ANI, el Ministerio de Transporte, la Concesión Costera y las autoridades locales, no han podido atravesar semejante berenjena. ¿Será que cada uno de ellos asumirá su cuota de responsabilidad cada vez que se presente un lamentable accidente? berthicaramos@gmail.com

Eficiencia energética

Por Haroldo Martínez



Ustedes disculpen tanta conmemoración, pero es que hay una cada día y, de vez en cuando, hay que pescar una para tirar una carreta, como la del día de hoy, 5 de marzo Día Mundial de la Eficiencia Energética, tremendo gallo.

Se designó con ese nombre y se escogió ese día en la primera conferencia internacional al respecto celebrada en Austria en 1998, en la cual se debatió sobre la crisis de la energía, la eficiencia energética y se plantearon unas primeras recomendaciones y posibles soluciones. Una de ellas era, por supuesto, hacer tomar conciencia a los líderes de los países para que, a su vez, educaran a sus poblaciones en la utilización eficiente de la energía, en el consumo inteligente.

Hoy, esta propuesta debería ser una política mundial como un intento de freno al proceso del cambio climático con el fin de establecer sociedades sostenibles para un futuro inmediato, con un cambio de paradigma hacia el desarrollo de energías renovables que no agredan el medio ambiente, o lo que quede de él. Desde la perspectiva sistémica, las únicas soluciones viables son aquellas que resulten sostenibles. Una sociedad sostenible es aquella capaz de satisfacer sus necesidades sin disminuir las oportunidades de futuras generaciones.

Cuando se habla de esto se habla de la vida misma, la individual y la colectiva y, por tanto, de las responsabilidades íntimas y sociales, porque el asunto de la energía y su manejo responsable debe empezar desde las políticas gubernamentales hasta el manejo en casa del recurso energético. Es un asunto de todos los que habitamos el planeta.

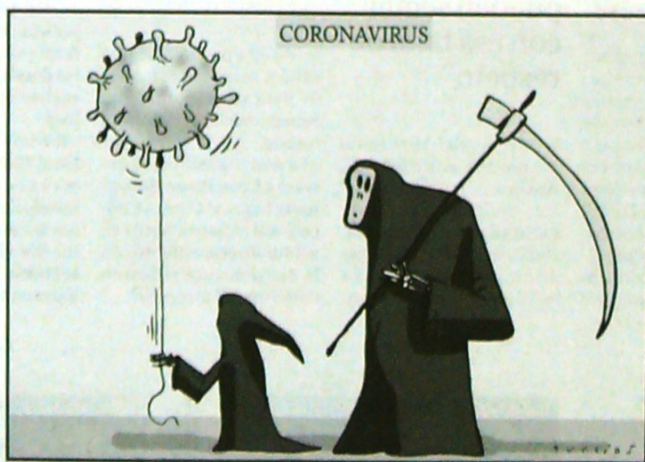
El punto es que, después de lanzar los fuegos artificiales de la conmemoración, viene la reflexión acerca del resultado de este esfuerzo de veintidós

años agitando la bandera de la prevención del cambio climático y sus efectos sobre la utilización de la energía, y es para salir corriendo. Todo está peor, empezando porque el ciudadano de a pie no tiene ni remota idea de estos asuntos y utiliza muy mal el recurso. Pero si por aquí llueve, en las altas esferas del poder, a nivel mundial, sí que es grave la cosa: a ningún gobierno le interesa otro asunto que la utilización de la energía para todo aquello que represente interés económico y el control de ese poder para lo interno y lo externo.

De nada sirve el enojo de Greta Thunberg frente a líderes de los países más comprometidos con sus políticas energéticas que precipitan el cambio climático, ni los consejos de mi padre cuando me recalaba que debían apagar las luces que no se estuvieran utilizando porque había que ahorrar energía y dinero en el recibo, si no hay un cambio de paradigma de la utilización del recurso desde el enfoque Egocéntrico, en el cual el hombre hace lo que le da la gana con el ambiente, al Ecocéntrico, que pone a la ecología por encima de todo en un intento serio por un mundo mínimamente sostenible.

haroldomartinez@hotmail.com

El mundo de Turcios



Izquierda al derecho

Por Roberto Zabarain



Los izquierdosos tratan de revivir el frustrado proyecto de ley que busca otorgar a las víctimas del conflicto dieciséis curules al Congreso, iniciativa aparentemente justa y digna de encomio. De justicia que, si los victimarios cuentan con diez curules, a las víctimas se les otorgue por lo menos las mismas diez. Pero no. Lo que estaban planteando era una trampa, como todo lo de los áulicos del santismo. Es que pretendieron escoger a los futuros congresistas entre una selectiva lista elaborada por sus compinches y los guerrillos, e inscribieron a su acomodo nombres de supuestas víctimas que no está claro cuánto lo son, y de algunas víctimas reales pero que fueron previamente adoctrinadas para actuar contra el gobierno, de tal manera que conjuntamente con los malandros alcanzaran suficientes votos para una eventual mayoría. Además, entre los inscritos habían ignorado que

los familiares de los militares caídos en combate y de los soldados mutilados por las minas también son víctimas. Por ello es también de significativa equidad y de elemental justicia lo que propone el senador Antonio Zabarain y es que, ceñido a los derechos y la igualdad que pregonan los izquierdosos, a los militares retirados, a aquellos que dedicaron su vida a defendernos combatiendo insurgentes, que muchos sufrieron durante años el criminal secuestro en inhumanos campamentos guerrilleros, se les reconozca y otorgue también sus diez curules representándolos ante el Congreso. O sea, todos en la cama, no importa se tenga que modificar la Constitución para cambiar el número de congresistas.

También alborotan los izquierdosos por la tajante respuesta de Duque al abusivo mensaje que la oficina de derechos humanos de la ONU le envió instruyéndolo acerca de cómo gobernar, a cargo de quién debería estar nuestro valeroso ESMAD, y otras lindezas por el estilo. Era de esperarse. Con alguna frecuencia no sólo la Bachelet sino también en otras áreas la ONU muestra algunos marcados sesgos y se pasa de piña, al punto que ya Trump, sin agüeros, les paró el macho y los amenazó con no darles más billete. Al aquí delegado Alberto Brunori ya lo han botado de otros países por irrespetuoso y sesgado. Y la Bachelet, todos saben de sus confesas posiciones de extrema izquierda. Hay que zafarlos pronto.

Ésa es la izquierda mala. La izquierda decente la representa Claudia López: Invitó a Peñalosa a su posesión, le reconoció sus positivos logros, ratificó a quienes lo hacían bien, valora al ESMAD, y hace poco trapeó al revoltoso estudiante miembro del Consejo de la Distrital. Sin rabia, con suave pero firme entonación, lo dejó como lo que es: Un farsante. Claudia es la izquierda al derecho.

Coletilla porteña: Soplan vientos de progreso en Puerto Colombia, que Duque y buena parte de su gabinete y altos mandos vinieron y se comprometieron con su desarrollo.

Coletilla editorial: Soplan también en EL HERALDO nuevos vientos de progreso y renovación: Damos la bienvenida al mando a alguien joven, con suficiente experiencia y, para mejor, mujer. rzabarainm@hotmail.com

Juego cínico con los migrantes

Por Thilo Schäfer



En Europa nos escandalizamos a menudo con las imágenes de migrantes centroamericanos que son rechazados y maltratados en la frontera entre México y Estados Unidos, o incluso ya por el camino en Guatemala. Estos días, sin embargo, se repiten las mismas imágenes

deplorables de personas que se arriesgan en busca de una vida mejor siendo agredido por guardias fronterizos y policías en Grecia. Turquía ha abierto sus fronteras y ha invitado a los cientos de miles de refugiados que malviven en el país a marcharse al norte hacia la Unión Europea.

Ankara rompe de esta manera un pacto que firmó en 2016 con la UE, impulsado por la canciller alemana Angela Merkel. Bruselas ofreció a Turquía cuantiosas ayudas con tal de que no dejara salir del país a los refugiados que huyen de las guerras en Siria, Irak o Afga-

nistán. Era una solución cínica con que Merkel y otros mandatarios europeos esperaban quitarse de encima el problema del flujo migratorio. Ahora es el presidente turco Recep Tayyip Erdogan el que hace un juego cínico con los migrantes a los que se ofrece incluso transporte gratis a la frontera con Grecia. Muchos de ellos han abandonado sus casas y trabajos que tanto les había costado conseguir, solo para encontrarse con la frontera griega cerrada a cal y canto. Esta decisión es todavía más miserable si se considera que Turquía es una de las partes activas en

la guerra civil de Siria que está provocando buena parte de los flujos de refugiados a Europa.

Ahora las autoridades europeas han ofrecido ayudas a Grecia para que fortalezca su frontera con Turquía y mantenga los migrantes fuera. Son 700 millones de euros, más helicópteros, camiones y guardias de Frontex, el organismo comunitario para las fronteras exteriores de la UE. Grecia incluso ha suspendido el derecho de asilo durante un mes. Es triste ver que la reacción de Europa al fenómeno de la migración no es tan dife-

rente del muro de Donald Trump que tanto se critica en el Viejo Continente. Y es penoso constatar que los países de la UE han malgastado estos cuatro años desde que se lograra el pacto infame con Erdogan para poner en marcha un sistema de migración regulada, con un reparto más equilibrado de los migrantes por cada estado miembro.

Hay gobiernos que se siguen negando a recibir un solo migrante y otros que tienen serias dificultades en hacerse cargo solos, especialmente Grecia e Italia. Esta situación no tiene pinta de cambiar pronto, pero hay

un factor que ofrece un rayo de esperanza. Desde noviembre la UE está liderada por un nuevo equipo, con la presidente de la Comisión, Ursula von der Leyen, el presidente del Consejo, Charles Michel, y el encargado de las relaciones exteriores, Josep Borrell. Definir una política migratoria común es una de las prioridades de la nueva cúpula. Es de esperar que hayan aprendido las lecciones del pacto con Turquía. Porque, además de ética, merecido reprobable, ha resultado ser inútil en cuanto a Erdogan se apetecía saltarse lo acordado. @thiloschafer